

¿Será posible?

Muy plausible el propósito de Su Excelencia de lograr la pacificación espiritual y la unión y concordia de todos los españoles, muy plausible; pero ¿realizable?

El señor Alcalá Zamora, espíritu generoso y hondamente cristiano, es capaz, no ya de perdonar las ofensas y ofrecer la mejilla, o por lo menos tender los brazos amorosos a sus ofensores: puede, pues, no recordar las notas con que el 5 de octubre rompieron con él, con todas las instituciones del régimen, los partidos de izquierda, y hasta desear que entren en el número de sus consejeros los jefes de esos partidos, que viene a ser, en definitiva y sin figura retórica, entrar los partidos mismos.

Pero quizá es demasiado esperar que todos los hombres públicos, por muy derechistas que sean, estén dispuestos a dar iguales pruebas de humildad, sobre todo si entienden que se ventila

ses nacionales. Ahí está, a nuestro más que intereses o afectos personales, y entienden que su humildad lógica y plausible, desde el punto de vista personal, puede ser peligrosa para los intereses juicios, la dificultad con que el señor Alba, a pesar de las buenas impresiones con que le amanejó el día de hoy, puede tropezar para formar Gobierno cuando llegue el momento de perfilar las líneas generales de él y de fijarle un programa. El señor Gil Robles, según los informes más optimistas, ha ofrecido su apoyo al señor Alba, pero a condición de que en el programa del Gobierno vaya como epígrafe capital lo que se refiere a la reforma de la Constitución. ¿Aceptarán esa condición los que tanto han vociferado contra ella y están situados en los campos a que se pretende extender la base del nuevo Gobierno? Todo es posible, aunque pueda parecer absolutamente inverosímil; pero aceptar esa condición significaría una claudicación a la que no sabemos si podrían llegar los requeridos para formar parte del Gabinete.

mil; pero aceptar esa condición significaría una claudicación a la que no sabemos si podrían llegar los requeridos para formar parte del Gabinete.

Sin llegar a esa condición, ni menos aún a otros detalles del programa, que la CEDA se verá seguramente obligada a mantener, porque la CEDA es un partido de ideas, sería necesario, para lograr la convivencia patriótica que se pretende, siquiera fuese a título de tregua, que los elementos izquierdistas aceptaran como republicanos a los elementos no radicales o, todo lo más, melquiadistas, integrantes del bloque gubernamental. En todas sus campañas, orales y periodísticas, y en las consultas en Palacio, han echado por delante el concepto del «republicanismo auténtico» de que hicieron, en mal hora para ellos, el eje de su política. ¿Es fácil que súbitamente, sin más que el deseo de convivencia como móvil, los elementos que tal hicieron reconozcan como republicanos auténticos a los amigos

de Gil Robles y a los amigos de Martínez de Velasco?

Por si era poco todo lo antedicho, el señor Sánchez Román, en su consulta, y más aún en su nota ampliatoria, levantó entre los elementos del bloque gubernamental y sus enemigos la más terrible de las barreras: la muralla de la ética que establecía la más rigurosa incompatibilidad entre las izquierdas y las derechas.

Claro está que el señor Sánchez Román no pasa de ser en la política actual un verso suelto sin la menor eficacia, y más claro aún que a la primera indicación del señor Alba los más conspicuos elementos izquierdistas han aceptado en principio la colaboración, como si nada hubiese dicho el señor Sánchez Román; pero con todo esto, aún resultaría un poco difícil que todos perdiesen la memoria en un momento mismo.

¿Para qué hablar de otras dificultades? Los componentes del bloque actual han manifestado tan clara y tan reiteradamente su incompatibilidad, perfectamente

lógica con los elementos que hicieron la revolución de octubre o simpatizaron con ella, que parece absurdo pensar en que de pronto también y sin razón bastante —y no lo son los problemas internacionales, pese a su gravedad— levanten el veto.

Precisamente el bloque se constituyó y las derechas, mucho antes, alzaron banderas, que pronto fueron triunfales, contra esos elementos revolucionarios; no ahora es fácil que puedan plegarlas, cuando el enemigo está muy lejos de plegar las suyas, y no es ocasión de señalar líneas divisorias entre los que fueron directamente a la revolución y los hojalateros que se frotaban las manos de gusto mientras ocurrían los «sucesos» de Asturias.

Por lo demás, muy plausible y digno de encomio el propósito de Su Excelencia.

ESTE PERIODICO
HA SIDO VISADO
POR LA CENSURA

Continúa la tramitación de la crisis

La primera visita.—Lerroux a San Rafael.—Desanimación
Los círculos políticos

El señor Alba encargado de formar gobierno

Texto de la nota de Su Excelencia

El presidente de la República llega a Palacio

A las diez y cuarto de la mañana llegó al Palacio Nacional Su Excelencia el presidente de la República.

Poco después de las diez y media llegó, asimismo, al Palacio Nacional el jefe del Gobierno.

El señor Lerroux penetró inmediatamente en Palacio, sin hacer manifestación alguna a los periodistas.

Después de la entrevista, el señor Lerroux se traslada a San Rafael

La entrevista del señor Lerroux con S. E. el presidente de la República se prolongó durante tres cuartos de hora. Al salir el jefe del Gobierno dimisionario, y a propuesta de los periodistas, respondió:

—Nada puedo decir a ustedes. Ampliación de consultas y nada más. He dicho a Su Excelencia que de aquí voy directamente a San Rafael para almorzar con la familia, y que por la tarde estaré a su disposición. También le he

dicho los caminos que llevo, por si necesita mis opiniones, que no me atrevo a decir «consejos», aunque soy presidente del Consejo.

Se le preguntó si habría nuevas ampliaciones de consultas, y a esto contestó el señor Lerroux:

—Me figuro que sí.

Cuando se despedía de los periodistas, el señor Lerroux insistió en que marchaba directamente a San Rafael.

Los Círculos políticos

En las primeras horas de la mañana uno de nuestros redactores se dedicó a visitar el Congreso de los Diputados, el Centro de Acción Popular, el Centro Agrario y los domicilios de los señores Martínez de Velasco y Melquiades Alvarez.

En todos esos puntos pudo comprobar que hasta ese momento, mediada la mañana, no había noticias de que se pensase celebrar reunión alguna por las personalidades de dichos partidos, sin perjuicio, naturalmente, de que pudieran concurrir algunos

afiliados a los mismos para cambiar impresiones.

Don Emilio Herrero da cuenta de varias conversaciones de los jefes del bloque

A las dos menos veinte de la tarde, el jefe del Gabinete de Prensa de la Presidencia, don Emilio Herrero, conversó con los periodistas.

—Después de la conferencia celebrada esta mañana por don Alejandro Lerroux con el presidente de la República—dijo el señor Herrero—, éste habló por teléfono con don José Martínez de Velasco. Probablemente—añadió— el señor Lerroux conferenciará con el señor Gil Robles, y, por su parte, el señor Martínez de Velasco, con don Melquiades Alvarez. Así se trata de ganar tiempo.

Terminó el señor Herrero manifestando a los periodistas que esta tarde, a las tres, irá al domicilio del presidente de la República el presidente de las Cortes, don Santiago Alba, a quien se ha advertido, al citársele, que se trata de ampliación de consulta.

Próximamente a las dos de la tarde el presidente de la República abandonó Palacio, dirigiéndose a su domicilio particular para almorzar.

El presidente de las Cortes en la residencia del jefe del Estado

Como había anunciado ya en Palacio el jefe de Prensa de la Presidencia de la República, don Emilio Herrero, poco antes de las tres de la tarde llegó a la residencia particular del jefe del Estado el presidente de las Cortes, don Santiago Alba, quien al ver allí tantos periodistas reunidos, dijo:

—¿Cómo? ¿Ustedes aquí tan temprano? Y con un día tan hermoso como el de hoy para irse de paseo...

Y sin añadir más entró a conferenciar con el señor Alcalá Zamora, con quien permaneció hasta las cuatro menos veinte.

Texto de la nota de Su Excelencia

«Con ocasión de las crisis inmediatamente anteriores a la actual, expresó ya el presidente de la República dos indicaciones que respondían a dos hondas inquietudes, motivadas por la situación exterior, la del mundo, tan difícil en varios órdenes, y por la ruptura de legal y normal convi-

vencia ciudadana, la cual, necesaria siempre, se hace ineludible para afrontar con la mayor cohesión nacional, esto es, con la máxima eficacia y el menor daño, eventualidades de aquella otra magnitud.

El camino trazado por tales y tamañas preocupaciones pudo iniciarse en la primera de aquellas dos crisis; pero hubo de ser abandonado en la segunda cuando con distinto y resuelto criterio, por colectivo más autorizado, expresaron su voluntad los grupos de la mayoría del Parlamento, que debía subsistir, y, por tanto, ese parecer requería acatamiento, constitucionalmente debido y guardado.

Las previsiones que en abril o mayo pudieran presentarse desdibujadas o lejanas se definen, acercan y apremian. A su vista, más acentuada la preocupación, aconseja evitar, eludir, retardar, mientras con menor daño sea posible, una convocatoria a elecciones que pudiera ser nuevo incentivo a la discordia; pero también, con igual deseo, y mayor empeño, dirigir fervorosa exhortación a la convivencia entre los españoles, de la cual es la forma intensa y fecunda la cooperación entre sus agrupaciones.

Seguramente, en medio de un peligro producido, el deber abro-

(Continúa en la 3)

veterinaria

DISPOSICIONES OFICIALES

MINISTERIO DE LA GUERRA

Destino

Por orden circular del 13 del actual (D. O. núm. 212), se destina al subinspector veterinario de primera clase don Francisco Gómez de disponible (F.) en la primera D. O., a la Inspección de Veterinaria del ministerio de la Guerra.

Disponibles

Por orden circular del 16 del actual (D. O. núm. 214), se dispone que los que se hallen en la situación de disponible voluntarios manifiesten en el plazo de veinte días si optan por su actual situación o por la vuelta a activo, en cuyo caso se colocarán detrás de los disponibles forzosos para el orden de colocación.

Orden de San Hermenegildo

Por orden circular del 17 del actual (D. O. núm. 215), se concede la Cruz de San Hermenegildo al veterinario primero don Antonio Cuadrado, con la antigüedad del 16 de noviembre de 1934.

MINISTERIO DE AGRICULTURA

Pensiones y becas

Con el fin de unificar las normas reglamentarias para la con-

cesión de las pensiones, bolsas de estudios y becas para veterinarios, estudiantes de Veterinaria y obreros de la población rural, a que hace referencia el decreto de Bases de 7 de diciembre de 1931 en la base 48 del inciso A) (Enseñanza, y en el apartado c) de la base primera del inciso B) (Labor social), en lo sucesivo se observarán las siguientes reglas:

Primera. Al comienzo de cada ejercicio económico la Dirección general de Ganadería publicará en la «Gaceta de Madrid» convocatoria para conceder por concurso-oposición pensiones a veterinarios que deseen ampliar o perfeccionar sus estudios en España o en el extranjero, becas para alumnos de veterinaria para prácticas en el Instituto de Biología animal y pensiones y becas para obreros de la población rural, para estudios o trabajos en España o en el extranjero. En dicha convocatoria se hará constar la cuantía global de la consignación existente a tal fin en el presupuesto, concediendo el plazo de un mes para la presentación de solicitudes y documentos justificativos.

Segunda. Pensiones a veterinarios para estudios en España y en el extranjero.—Podrán optar a estas pensiones todos los españoles que justifiquen su buena conducta y conocer un idioma extranjero, preferentemente el francés, si pretenden ir al extranjero. A ese objeto, acompañarán a la instancia título de veterinario o

copias notariales del mismo, certificado negativo de antecedentes penales y, en su caso, de haber cursado con aprovechamiento el idioma de que se trate en algún Centro de enseñanza, oficial o particular, de reconocida competencia.

En la solicitud deberá consignarse la materia acerca de la cual se quiere ampliar conocimientos, Centros o Centros donde se han de desarrollar los trabajos, idiomas que posee el interesado y cuantía y duración de la pensión. Por último, se presentará una cincuenta Memoria, en la que se expresará el motivo o finalidad que inducen a solicitar la pensión, el plan completo de trabajos y las orientaciones que se proponen imprimir a los mismos.

Los aspirantes a pensiones deberán efectuar un ejercicio escrito, durante tres horas, en completa incomunicación, y otro oral, por tiempo mínimo de treinta minutos y máximo de una hora, los cuales versarán sobre la materia elegida por cada uno. Con este fin, diez días después de terminado el plazo de admisión de solicitudes, la Dirección general de Ganadería publicará en la «Gaceta de Madrid» la relación de los solicitantes admitidos, el programa para los ejercicios escrito y oral, la fecha, lugar y hora en que aquéllos han de dar comienzo y el Tribunal que ha de juzgar los ejercicios por el sistema de puntos. Este elevará la correspondiente propuesta al director general, el cual otorgará las pensiones a los opositores por el orden de puntuación hasta cubrir la consignación que figure en el presupuesto. El Tribunal queda

facultado para proponer reducciones de consignación o de tiempo si en algún caso considerase excesivos uno u otro.

Todo los pensionados, sin excepción, quedan obligados a justificar periódicamente su permanencia y trabajos en los puntos fijados y al término de la pensión a presentar en el plazo máximo de dos meses una Memoria comprensiva de los mismos, de los resultados obtenidos y de cuantos informes contribuyan a su brillantez.

Tercera. Bases para alumnos de Veterinaria en el Instituto de Biología Animal.—Podrá optar a las mismas todos los estudiantes de la carrera de veterinario que hayan aprobado los tres primeros años con tres sobresalientes como mínimo y ningún reprobado y que no hayan sido objeto de ninguna corrección disciplinaria. Para justificar estos extremos se acompañará a cada instancia la hoja de estudios correspondiente y un certificado del director de la Escuela respectiva; de igual modo, se acompañará informe del catedrático de la asignatura a que corresponda la materia que se desee ampliar, consignando la competencia y condiciones culturales del solicitante. En la solicitud se expresará la materia objeto del estudio y el plan de trabajos, así como la orientación de los mismos. Los alumnos aspirantes realizarán un ejercicio escrito sobre un tema sacado a suerte durante tres horas, como máximo, en completa incomunicación y ante el Tribunal designado en la regla anterior, el cual redactará oportu-

tunamente un breve cuestionario para cada materia.

A la vista de los informes recibidos y del ejercicio efectuado, el Tribunal elevará propuesta a la Dirección general de Ganadería, la cual resolverá concediendo las becas que considere merecidas, y que tendrán una duración de un año. Al final de éste, cada alumno tendrá el deber de redactar una Memoria de los trabajos realizados, la que por conducto del director del Instituto será elevada a la Dirección general de Ganadería.

Álvarez Gutiérrez. Consulta vías urinarias, blenorragia. Preclados, 9; diez una, siete nueve.

Quinta. Todas las pensiones, subvenciones y becas podrán ser anuladas por el director general de Ganadería cuando, a su juicio, la conducta de los pensionados así lo aconsejase. En tales casos se instruirá el oportuno expediente por el Negociado a que corresponde, oyéndose a los interesados.

Madrid, 7 de septiembre de 1935 («Gaceta» del 13).—Nicasio Velayos.—Señor director general de Ganadería e Industrias Pecuarias.

Anúnciese

en el

«Diario Universal»



COMEDIAS COMEDIANTES

Cartelera madrileña

Cómico (Loreto-Chicote)—6,45 y 10,45: Doña Mariquita.

Eslava.—A las 10,45: Presentación compañía Redondo-León: Marcelino fué por vino (estreno, de Muñoz Seca y P. Fernández).

Fontalba (Tel. 14419).—6,45 y 10,45: Noche de Levante en calma (de Pemán; gran éxito). Butaca, cinco pesetas.

Maravillas (Compañía de comedias Bru-Isbert).—10,45: Todo para ti.

María Isabel.—8,45 y 10,45: ¡¡Cataplum...!! (lo mejor de Muñoz Seca; risa, interés, emoción).

Cervantes (Compañía lírica).—6,45: La del manojo de rosas.—10,45: El puñado de rosas y Los claveles (por Felisa Herrero). Butaca a tres pesetas.

Bercoló.—6,45 y 10,45: La superproducción musical y juvenil La Generalita.

Capitol (Tel. 22229).—Día 27, inauguración de la temporada con Cuando el diablo asoma (Joan Granford, Clak Gable y Robert Montgomery).

Fíguro.—6,45 y 10,45: Palabras que lleva el aire (Jacqueline Wells) y Vagabundo a la fuerza (Ray Walker).

Madrid-París.—La nave de Sután.

Monumental Cinema.—6,30 y 10,30: Duro y a la cabeza.

Opera.—6,45 y 10,45: El gavián.

Palacio de la Música.—6,45 y 10,45: Lirio dorado.

Panorama.—Continúa de once mañana a una madrugada (butaca, una peseta): Revista Paramount. A través del mar. Cuerpo a cuerpo. Revista femenina. Dos sábanas y un reloj.

Prensa.—6,45 y 10,45: Payaso de circo.

Rialto (Tel. 21370).—6,45 y 10,45: Barcarola, por Gustav Frölich; grandioso acontecimiento.

Tivoli.—6,45 y 10,45: Un aventurero audaz.

Playa de Madrid.—Abierta de nueve de la mañana a nueve de la noche. Entrada, con baño, días

laborables, una peseta. Almuerzos, té. Autobuses: Dato, núm. 72.

Circo de Price.—A las 6,30 y 10,45: Magníficas funciones de circo. Éxito del gran programa con D'Anselmi, las focas, Pompo y Thedy, las Patinadoras; «Lea», la leona en libertad (superatracción).

NOTICIAS CINEMATOGRAFICAS

LA VERDAD ACERCA DE GRETA GARBO

Por Leonardo de Balmaseda
Según me informan mis amigos de España, e nestos últimos tiempos se ha estrenado en mi patria la más reciente producción de Greta Garbo, EL VELO PINTADO, en la que ésta tiene como co-protagonistas a Herbert Marshall y George Brent. En su decimonovena producción, la indiscutible Greta Garbo ha sido dirigida por Richard Boleslawsky, el antiguo capitán de la Escolta Imperial rusa, desconocido hace dos años y hoy famoso en el mundo entero por su alto talento directivo.

A propósito de este film, tengo un recuerdo imborrable, que voy a referir a mis lectores:

Greta Garbo tiene fama de ser una actriz difícil a la desmedida curiosidad peridística. Yo mismo,

que mantengo una cordialísima y estrecha relación con los altos directivos de Metro-Goldwyn-Mayer, situación que me ha permitido ser introducido sin reservas en la amistad de los más famosos personajes del trigladillo cinematográfico, apenas había conversado un par de veces con la eximia actriz sueca, y aun de manera tan superficial, que nunca había podido jactarme de conocerla.

Sin embargo, las cosas tomaron un cariz muy diferente hace poco tiempo. Visitaba yo los Estudios cuando se preparaban los escenarios para EL VELO PINTADO, y departía muy amigablemente con ese sagaz conversador que es Richard Boleslawsky acerca de España. Este último se mostraba intrigadísimo por las cosas que yo le refería, y hasta me obligó a tararearle unas viejas canciones populares recogidas por mí de labios de sencillos labradores de Castilla, de Asturias y de Cataluña.

—Es admirable—me decía Boleslawsky—. Jamás creí yo existiera en el mundo nada tan parecido a las costumbres y a la música populares rusas. Lo comprendería en otros países lindantes con Rusia, pero en España, en posición geográfica opuesta...

En este punto de la cuestión advertimos un gran revuelo. Gentiles que comentaban, secretarios y jefes que se aprestaban a recibir a alguien.

Un obrero avisó a mi interlocutor:

—Es miss Garbo, que viene a conocer los preparativos de la próxima producción, director.

De momento quedé solo. Boleslawsky había ido a recibir a la gran estrella, a quien apenas entreví al pasar, y juntos fueron hacia el contiguo departamento de directores.

(Continuará.)

Tintas Martz

Las tintas MARTZ están adoptadas por los más notables calígrafos, Ministerios, notarios, Tribunales civiles y militares, directores generales de Telégrafos, Teléfonos y Alumbrados y grandes casas comerciales, industriales y de Banca, que usan las tintas MARTZ, colocadas por su autor frente a extrañas colosales que anunciaban no tener rival en España.

27, Aduana, 27

ADVERTENCIA IMPORTANTE

No se hacen remesas menos de diez pesetas, y no se admiten sellos de Correos.

Todo pedido vendrá acompañado de su importe y muy buenas referencias en esta plaza.

(Viene de la 1.^a)

gado y la intuición vital en que se basa el patriotismo, se impondrían, con la clarividencia que en toda hora crítica dió el instinto de nuestro pueblo; mas la obligación de prever, aneja a la tarea de gobernar, advierte que no debe dejarse a la sola y espontánea efusión de los ciudadanos la suerte de su destino, sino que ha de prepararse aquella con la autoridad del Poder y el ejemplo de los partidos.

El presidente de la República ha creído que debe intentarse, con afán, se constituya un Gobierno de tregua limitada y concentración amplia, el cual siga la obra de reconstitución financiera, comenzada con fortuna; restablezca la convivencia legal, afronte cualquiera dificultad externa con firmeza de criterio nacional, resuelva los demás problemas en que el acuerdo pueda obtenerse, y que en colaboración con las Cortes actuales, con apoyo y base de su mayoría, extendida, recabe las más, mejores, distintas, competentes y preparadas colaboraciones.

La transigencia, a que lleguen los partidos en su apreciación de las circunstancias, y de sus deberes, por encima de rencores, intereses y pugnas, permitirá la medida efectiva y mínima de tal concentración. La máxima, naturalmente, mucho más amplia y, por supuesto, comprensada que supone y no impone, el encargo presidencial, se fija por el respeto y amparo de todos los españoles, sin distinción ni límite, y por la consideración de que, para cualquier empeño útil o momento crítico, están dentro del régimen desde la minoría Vasco-Navarra, y el señor Calderón por un lado, a los socialistas, que sin renuncia de su ideario, hayan desenvuelto su actividad conforme a los métodos y cauces de la norma constitucional.

Don Santiago Alba, encargado de la formación de Gobierno

Rodeado inmediatamente por los periodistas, don Santiago Alba manifestó que había recibido el encargo de intentar la formación de un Gobierno.

—No les entrego a ustedes la nota que he recibido de manos de Su Excelencia, porque éste mismo me ha anunciado que el jefe de su Secretaría se la entregará en seguida a ustedes. El presidente de la República me ha confiado el honor de intentar la formación de un nuevo Gobierno, con las características que verán ustedes en esa nota. No se me ocultan—añadió—todas las dificultades que existen para llegar a realizarlo, y precisamente por eso he puesto al deseo del presidente una negativa categórica. Se trata de un sacrificio, aun sólo en el intento. Soy presidente de la Cámara y para mí el ser jefe del Gobierno no es ningún ascenso, sino un sacrificio, como les he dicho. He manifestado al presidente de la República—siguió diciendo el señor Alba—, que antes de

dar un paso en el desarrollo de mi gestión necesito conocer la actitud de mi jefe, señor Lerroux. Si cuento con su conformidad, no formularia, sino íntima y cordial, seguiré adelante mis gestiones. De otra forma las daría por terminadas. En lo que haga podrá haber acierto o no.

ACADEMIA ANGLADA

Preparaciones prácticas para ingresos en Bancos y Oficinas Cultura general, Cálculo, Contabilidad, Idiomas, Taquigrafía SEÑORITAS VARONES

Leganitos, 8, 1. Tel. 10982

Don Santiago Alba inicia las gestiones para la formación del Gobierno

A las seis de la tarde llegó a Madrid don Alejandro Lerroux, quien se dirigió a casa de don Santiago Alba.

Los periodistas rodearon al señor Lerroux, a quien preguntaron si había celebrado alguna conferencia con el señor Gil Robles, y don Alejandro contestó: —No he visto a nadie. Vengo directamente de la Sierra. No he tenido más conferencias que la celebrada con el señor presidente de la República y la sostenida con el señor Alba.

Y sin decir más don Alejandro Lerroux entró en el domicilio del presidente de las Cortes.

Los apoyos con que cuenta el señor Alba

El señor Lerroux permaneció media hora en el despacho del señor Alba. Al salir, dijo a los periodistas:

—El señor Alba ha tenido la bondad de decirme que Su Excelencia el presidente de la República le había dado el encargo de formar Gobierno, y que él no haría nada sin contar conmigo, que soy su jefe y su amigo. Yo le manifesté que a nadie podía habersele confiado encargo de formar Gobierno con más méritos que a él y que, desde luego, podía contar con mi apoyo.

—¿Formará Gobierno el señor Alba?—preguntó un periodista. —¡Ojalá! Puede que lo consiga, pues cuenta con apoyos con los que yo no contaría, porque es notorio que yo tampoco los había de solicitar.

Momentos después de salir el señor Lerroux del domicilio de don Santiago Alba, éste recibió a los periodistas, a los que dijo:

—Ya les habrá dicho a ustedes el señor Lerroux los términos cordiales en que se ha desarrollado nuestra entrevista. Estoy muy reconocido a don Alejandro, sin cuya autorización y consejo no hubiera dado yo un solo paso.

Añadió que había llamado por teléfono al domicilio del señor Gil Robles, con objeto de ponerse de acuerdo con él para celebrar una conferencia, pero que el jefe de la CEDA había salido de paseo

con su esposa y no regresaría hasta las ocho de la noche, aproximadamente.

—He rogado—terminó—que me avisen inmediatamente su regreso.

Don Melquiades Alvarez conferencia con el señor Martínez de Velasco

A las cuatro y media de la tarde llegó al domicilio de don Melquiades Alvarez el jefe del partido agrario, don José Martínez de Velasco, que permaneció con el jefe de los liberales demócratas durante tres cuartos de hora.

Al salir el señor Martínez de Velasco dijo a los periodistas que don Melquiades y él habían examinado la situación presente, llegando a una total coincidencia.

—Estamos—añadió—absolutamente resueltos a hacer lo que hagan los demás jefes del bloque, sin que por nuestra parte haya exclusivismos ni intransigencias. Como parte constituyente del bloque, lo que éste acuerde, haremos.

Después hablaron también los periodistas con don Melquiades, el cual ratificó las palabras del señor Martínez de Velasco.

El señor Gil Robles visita al señor Alba en su domicilio

A las siete y cinco llegó al domicilio del señor Alba el señor Gil Robles. Al verlo un periodista le preguntó:

—¿Cómo, si son las siete y nos habían dicho que vendría usted a las ocho?

—Ya ven ustedes—contestó el señor Gil Robles—. Me he adelantado una hora.

Y seguidamente entró a entrevistarse con el señor Alba.

La actitud de la C. E. D. A.

A las ocho menos cuarto terminó la entrevista de los señores Gil Robles y Alba, y éstos aparecieron juntos en el "hall" del hotel del presidente de las Cortes.

—Aquí les dejo—dijo el señor Alba a los periodistas—, con el señor Gil Robles. Estoy muy satisfecho de los términos de la conversación que hemos mantenido.

Y sin más palabras se retiró al interior de su residencia, mientras el jefe de la C. E. D. A. exponía ante los informadores cómo se había desarrollado la conversación.

—He expresado al señor Alba—dijo—el propósito firme de una leal y sincera colaboración para que pueda realizar la obra de paz y concordia que le ha sido encomendada por Su Excelencia, sin perjuicio de puntualizar en sucesivas entrevistas el alcance y programa de Gobierno que haya de formarse, cuya tarea principal ha de ser, en su día, la reforma constitucional.

Me interesa hacer constar—terminó el señor Gil Robles—la satisfacción con que he visto la designación del señor Alba, con quien he tenido un trato muy cordial en cuantos asuntos han afectado al Parlamento a estos últimos años.

El señor Alba se traslada al Congreso

A las ocho menos cinco salió el señor Alba y dijo a los periodistas:

—Como deseo cumplir cuanto antes las órdenes de Su Excelencia, me voy a mi despacho de la Cámara. He tratado de hablar con los señores Martínez de Velasco y don Melquiades Alvarez y no he podido conseguirlo. Esta noche me propongo hablar, si es que puedo, con los señores Besteiro, Maura, Martínez Barrio, Barcia y Rodríguez Pérez. Como les digo, estas conferencias las celebraré en la presidencia de la Cámara. Ya ven ustedes que empiezo las gestiones tan pronto como me ha sido posible.

—¿Irá usted a casa de Su Excelencia esta noche?—le preguntó un periodista.

—No, creo que no. Le daré cuenta por teléfono del resultado de mis gestiones. Y seguidamente el señor Alba se trasladó desde su casa al Congreso, donde llegó a las ocho y cuarto de la noche. Cinco minutos después llegaba a la Cámara el jefe del partido Agrario, señor Martínez de Velasco, quien pasó directamente a entrevistarse con el señor Alba.

La actitud de las diferentes organizaciones políticas de la Cámara ante el Gobierno que se intenta

A las ocho y media salió del despacho el señor Alba, don José Martínez de Velasco, quien hizo ante los periodistas las siguientes declaraciones:

—Acabo de celebrar, como ustedes saben, una entrevista, a requerimiento suyo, con el señor presidente del Congreso, hoy encargado de formar Gobierno. Ella ha sido tan afectuosa como corresponde a nuestra antigua y cordial amistad. Ha tenido el señor Alba la bondad de darme cuenta de las que había celebrado con los señores Lerroux y Gil Robles, quienes le han dado toda clase de facilidades para el cumplimiento de su cometido. Vinculado yo, por un deber elemental de lealtad, a las determinaciones que ellos dos, como partícipes más importantes del bloque que tenemos constituido, pudieran adoptar, me he complacido en participar al presidente que lo que ellos hagan lo doy yo por hecho, llegando en la extensión y en la amplitud del Ministerio que pudiera constituirse, adonde alcanzan las concesiones que ellos puedan realizar, habiéndole concretado mi pensamiento en esta última frase que lo condensa: Ni un paso más ni un paso menos del que ellos puedan dar, porque a ello me obliga la lealtad de la relación que tenemos establecida.

Unión Republicana—dice el señor Martínez Barrio—prestará una acogida cortés a un Gobierno pacificador

A las nueve menos cinco de la noche llegó al Congreso el señor Martínez Barrio. Al aparecer en

los pasillos fué rodeado por los periodistas, a los que, al tiempo que se dirigía al despacho del presidente, dijo que había sido llamado por el señor Alba y que como él es un diputado obediente, acudía gustoso a dicho requerimiento.

Inmediatamente pasó al despacho del señor Alba. La entrevista entre ambos fué breve.

Una vez terminada, el señor Martínez Barrio salió con el señor Alba del despacho presidencial. En el rostro del señor Alba pudieron advertir los periodistas la más viva satisfacción.

A preguntas de los informadores políticos, el señor Martínez Barrio dijo:

—Nada, señores. El presidente de las Cortes me ha llamado para saber cuál sería la actitud del grupo de Unión Republicana, que represento, ante un Gobierno que se constituya según las directrices señaladas en la nota dada por el presidente de la República.

—Creo interpretar—añadió—el pensamiento de los compañeros de mi minoría al decir que nosotros, a todo Gobierno que venga a realizar una labor de pacificación le prestaremos acogida cortés y afectuosa con la crítica que, naturalmente, haremos en el salón de sesiones, pero poniéndonos en la corriente que se intenta.

Un periodista le preguntó:

—¿Colaboración personal?

—De eso no hemos hablado—contestó—. La entrevista ha sido brevísima, tanto que la referencia que les doy a ustedes es más extensa que ella misma.

El señor Martínez Barrio se retiró del grupo de periodistas que le rodeaban y cambió breves palabras con don Miguel Maura, a quien encontró en uno de los pasillos de la Cámara.

Después del señor Maura, visitó al señor Alba el señor Rodríguez Pérez, en representación del Partido Nacional Republicano. Esta conferencia, como las anteriores, fué asimismo muy breve.

El señor Rodríguez Pérez dijo que había manifestado al señor Alba que todo intento de restablecer la convivencia civil, desgraciadamente quebrada hace tiempo, había de acogerse por todos con simpatía y atención. Un periodista le preguntó:

—¿Colaboración personal?

—De eso—contestó—no hemos hablado.

El señor Barcia se entrevista con el señor Alba.

El señor Barcia se entrevista con el señor Alba

El señor Barcia acudió también al Congreso citado por el señor Alba, con el que se entrevistó alrededor de las nueve y media de la noche.

Al salir y hablar con los periodistas, el señor Barcia dijo que había agradecido al presidente de las Cortes la atención que suponía el requerimiento que formulaba y que por eso había ido a la Cámara, correspondiendo a su invitación.

Añadió el señor Barcia que no había cambiado impresiones con su partido por lo inesperadamente

(Continúa en la 4.)

Informaciones de última hora

El desarrollo de la crisis

El señor Alba prosigue las gestiones para formar Gobierno

A las diez menos cuarto de la mañana visitó al señor Alba en su domicilio el ministro de Hacienda dimisionario señor Chapaprieta, quien manifestó a la salida que la visita había sido de cortesía y que el señor Alba le había dado cuenta de sus gestiones. Claro es que cambiaron impresiones sobre la situación en el presente momento político.

Conferencia del señor Alba con don Abilio Calderón

El señor Alba se trasladó a las diez de la mañana al Congreso en cuyo despacho presidencial estuvo recibiendo las visitas de los representantes de los demás partidos que ayer no tuvieron contacto con él.

El primer visitante fué el ministro señor Calderón (don Abilio), quien permaneció unos minutos conversando con el señor Alba.

Al salir leyó a los periodistas una nota que decía:

«Un Gobierno en el que tengan justa y proporcionada representación las fuerzas de derecha, que lleve a su programa la reforma constitucional y la reconstitución económica en un ambiente de orden y de paz social, sin escatimar medio alguna para lograrlo y atento a los delicados problemas que puede plantear la situación internacional, tendrá el apoyo parlamentario del grupo de diputados independientes.»

Hablando con los periodistas, dijo el señor Calderón que él tenía buenas impresiones respecto al desarrollo de los trabajos tanto por sus noticias como por la impresión que había sacado de la entrevista.

Preguntado si al fin formaría el señor Alba Gobierno, contestó:

—Si lo forma, será hoy mismo, y si no declinaré, porque el señor Alba es hombre expeditivo.

Conferencia con el señor Iranzo

El señor Iranzo fué la persona

que entró después en el despacho del señor Alba, con quien habló brevemente.

Manifestó que el presidente de las Cortes le había informado del encargo recibido y que a él le había parecido muy bien que se forme un Gobierno de concordia.

—¿Entonces contaremos con su colaboración personal?—le preguntaron.

—No; porque la minoría nuestra no está constituida con fines políticos.

Don Cirilo del Río

Seguidamente el señor Alba conferenció con don Cirilo del Río, quien dijo al salir que el presidente del Parlamento le había preguntado su opinión sobre el encargo recibido.

Yo contesté que siempre que se trate de constituir un Gobierno para pacificar los espíritus y restablecer la cordialidad de reacciones entre los partidos políticos, me parecía magnífico, porque ese punto de vista responde perfectamente a los términos en que me expresé al evacuar la consulta que me hizo el presidente de la República.

Preguntado como todos los anteriores acerca de su colaboración personal, contestó que no habían concretado nada, porque sólo hablaron en términos generales.

El señor Marial no se aventura a dar una opinión concreta

El señor Alba mantuvo después una conversación telefónica con el señor Marial, ausente. Este le expresó sus buenas disposiciones viendo con simpatía los propósitos de concordia, pero no se aventuró a dar una opinión concreta, porque antes de ello tenía que reunir a su minoría con objeto de fijar su actitud.

EN PALACIO

El señor Alba da cuenta al presidente de la República de las gestiones realizadas y el señor Alcalá Zamora le muestra su aprobación y complacencia, rogándole continúe

Una hora duró la entrevista de don Santiago Alba con el jefe del Estado. A la una y media de la tarde, el presidente de las Cortes salió de la Cámara presidencial y ante los periodistas dijo:

—He dado noticia detallada al señor presidente de la República de mis conversaciones con todos y cada uno de los representantes parlamentarios y de mis proyectos con relación al programa y personas para el nuevo Gobierno.

El señor presidente me ha mostrado no sólo su aprobación, sino su complacencia, estimulándome a seguir mi gestión para llegar a la formación de un Gabinete. Por las palabras que acabo de pronunciar verán ustedes que concedo más importancia a las ideas que a las personas. Por eso he de examinar detenidamente con cada uno de los consulta-

dos el programa para el nuevo Gobierno, con el fin de evitarlos el venir aquí en crisis dentro de quince días. Hay que evitar estos de las crisis incesantes, y a los consultados someteré el programa de la obra parlamentaria a realizar. Yo les ruego que se ahorren el seguirme paso a paso y al final de la jornada les recibiré y daré cuenta del resultado de mi labor.

Como un periodista le dijera que era necesario para los informadores seguir el desarrollo de sus gestiones, el señor Alba informó de sus consultas esta tarde serían a los señores Lerroux, Gil Robles, Martínez de Velasco y Melquiades Alvarez, y luego a las otras personas con las que ha de tratar para la formación del Gobierno. Terminó diciendo que trabajara con pausa, pues no quiere llevar demasiada prisa.

El señor Alba marchó seguidamente a su domicilio.

PRESIDENCIA

El señor Lerroux confirma que esta tarde se entrevistará con el señor Alba

El jefe dimisionario del Gobierno llegó a su despacho a las diez y media y en él recibió durante la mañana la visita de los ex ministros señores Orozco y Guerra del Río y otros destacados correligionarios.

El señor Lerroux permaneció en la Presidencia hasta las dos menos cuarto de la tarde, hora en que se dirigió a su domicilio.

Hablando con los periodistas dijo que acababa de terminar la conferencia del señor Alba con su excelencia, de cuyo resultado le había dado cuenta por teléfono el presidente de las Cortes.

También dijo que el señor Alba le había pedido hora para una nueva entrevista con él y que habían señalado las tres y media de la tarde en el domicilio particular del señor Lerronx.

Este se despidió de los informadores diciendo que no sabía si por la tarde volvería a la Presidencia, pues la distribución de las horas dependería del curso de los acontecimientos.

GOBERNACION

Hallazgo de explosivos en Valencia

El ministro de la Gobernación, a primera hora de la tarde dijo a los periodistas que la crisis política se desenvuelve fuera de aquel Ministerio y que él se encontraba allí en funciones de guardia civil. Añadió que en Valencia habían sido halladas unas botellas con líquidos inflamables y varias bombas. Unos hombres marchaban por una carretera y por el campo en busca de hierbas

medicinales encontrándose en un socavón una maleta en mal estado. Avisada la Guardia civil, se incautó del contenido de la misma, que eran 14 botellas de líquidos inflamables y tres bombas. La misma Guardia civil destruyó los artefactos en un barranco sin cultivo.

A juicio del ministro debieron ser abandonados para esquivar las responsabilidades de los registros domiciliarios que se practican.

(Viene de la 3)

te que había recibido la consulta hecha por el señor Alba y que en todo su significado se atenía a lo expuesto al evacuar la consulta ante su excelencia el presidente de la República que será, seguramente, el criterio del partido y postura definida, y por tanto, terminó diciendo, mi presencia tiene el valor de cortesía.

Preguntado por un periodista cuál era el criterio del partido, replicó que no lo había pedido por la falta de tiempo, como ya había indicado, por la inesperada citación del señor Alba, pero que conocía dicho criterio.

La minoría regionalista ofrece su apoyo

A las diez menos cinco de la noche llegó a la Cámara el jefe de la Lliga, señor Cambó, que inmediatamente pasó al despacho del señor Alba. La conferencia de ambas personalidades se prolongó durante unos quince minutos y una vez terminada el ex ministro catalán dijo a los periodistas:

—He expresado al señor Alba mi satisfacción al ver que ha recibido en el año 1935 el encargo que yo deseaba que tuviese ya en el año 30. He expuesto mi deseo de que le acompañe la fortuna en las gestiones y que pueda formar el Gobierno que necesita España en estos momentos, ofreciéndole la asistencia de la minoría regionalista.

Un periodista le preguntó: —¿Colaboración personal? —De eso—contestó—no hemos hablado nada.

A las diez y veinte de la noche el señor Alba recibió a los periodistas en su despacho de la Cámara.

—Por hoy—dijo—he terminado mi labor, pues tengo algo de ebre por el esfuerzo grande que he realizado durante todo el día. He hablado por teléfono con el señor Besteiro, que se mostró afectuoso y amable, y al enterarle de mis propósitos me dijo que era muy simpático el gesto mío, pero que le perdonara que no acudiera a verme, porque su

presencia podría interpretarse equivocadamente, ya que creía conveniente que viniera una persona designada por el partido. Añadió el señor Alba que había insisitido cerca del ex presidente del Congreso para que fuera a conferenciar con él, pero que el señor Besteiro se había excusado.

Respecto a las conferencias que he sostenido con las demás personalidades que han visto ustedes entrar en mi despacho—dijo el señor Alba—, supongo que ya les habrá informado los propios visitantes.

Añadió el señor Alba que había conferenciado telefónicamente con su excelencia el presidente de la República para darle cuenta de las gestiones que llevaba realizadas.

RECTIFICANDO UN ERROR

El señor Martínez de Velasco anuncia una nota sobre las causas de la crisis

A la una de la tarde estuvo en el domicilio social del Partido agrario uno de nuestros redactores. Se advertía una gran animación, haciéndose comentarios sobre la marcha de la crisis. Allí se hallaban el jefe del partido, señor Martínez de Velasco, y otras personalidades, entre ellas el señor Royo Villanova.

Nuestro compañero expuso su deseo de saludar al señor Martínez de Velasco, a lo que éste accedió amablemente.

A preguntas de nuestro compañero, el señor Martínez de Velasco dijo que había pasado toda la mañana en el domicilio social del partido en el que recibió la visita de numerosos amigos, con los que cambió impresiones.

Añadió el señor Martínez de Velasco que respecto de algunas manifestaciones formuladas en la Prensa sobre las causas originarias de la crisis, esta tarde entregará la correspondiente nota.

EL TIEMPO

Estado general de Europa

Hay una intensa borrasca sobre el mar del Norte y sur de Noruega y otra en el Atlántico de mucha extensión, desde Islandia hasta el paralelo 45.

Se forman pequeños núcleos de bajas relativas en el Mediterráneo y golfo de Cádiz y las presiones altas del Atlántico se extienden desde las Azores hasta la isla de Madera.

En la norte de Escocia hay vientos moderados de la región del oeste, y en el resto del archipiélago inglés, flojos de la misma dirección.